



quimantú

LUCHA DE CLASES

VOLUMEN I

(LAS CLASES SOCIALES EN CHILE)

MARTA HARNECKER
GABRIELA URIBE

4

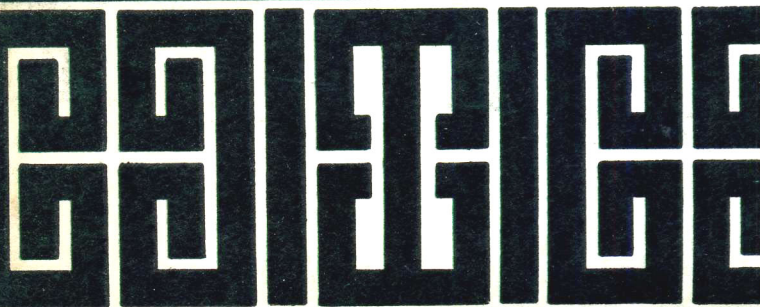
CUADERNO DE EDUCACION POPULAR

Las revoluciones sociales no las hacen los individuos, las "personalidades", por muy brillantes o heroicas que ellas sean. Las revoluciones sociales las hacen las masas populares. Sin la participación de las grandes masas no hay revolución. Es por ello que una de las tareas más urgentes del momento es que los trabajadores se eduquen, que eleven su nivel de conciencia, que se capaciten para responder a las nuevas responsabilidades que surgen del proceso revolucionario que vive nuestro país.

Los Cuadernos de Educación Popular responden a la necesidad que tiene cada país de producir sus propios textos de educación política para elevar la conciencia de las grandes masas y permitir que sean ellas quienes construyan en forma efectiva y creadora su propio futuro.

Los títulos de la primera serie de estos Cuadernos son los siguientes:

- CEP N.º 1: EXPLOTADOS Y EXPLOTADORES
- CEP N.º 2: EXPLOTACION CAPITALISTA
- CEP N.º 3: MONOPOLIOS Y MISERIA
- CEP N.º 4: LUCHA DE CLASES I
LUCHA DE CLASES II
- CEP N.º 5: IMPERIALISMO Y DEPENDENCIA
- CEP N.º 6: CAPITALISMO Y SOCIALISMO
- CEP N.º 7: SOCIALISMO Y COMUNISMO



CUADERNOS DE EDUCACION POPULAR

LUCHA DE CLASES
VOLUMEN I

MARTA HARNECKER
GABRIELA URIBE

Este Cuaderno es el producto
del esfuerzo de los trabajadores
de Quimantú, dirigido
a todos los trabajadores de Chile.



VOLUMEN I**INTRODUCCION:****PRIMERA PARTE: LAS CLASES SOCIALES****1.— El concepto de clases sociales.**

Los distintos sistemas de producción y las relaciones de producción. Explotadores y explotados y propiedad de los medios de producción. Antagonismo entre los grupos sociales. Importancia del carácter de la explotación. Las clases sociales fundamentales en el sistema capitalista de explotación.

2.— El concepto de burguesía o clase capitalista.

Qué es el capital. Capital y plusvalía. Distintos tipos de capital: industrial, financiero, comercial. Repartición de la plusvalía. Las fracciones de clase burguesas y su evolución. Definición de burguesía o clase capitalista. Esquema-resumen.

3.— El concepto de proletariado o clase obrera.

Distinción entre proletariado y clase asalariada. Venta de la fuerza de trabajo y plusvalía. Las fracciones de clase proletarias: obreros industriales, financieros y comerciales. Los asalariados que no son proletariado. La función técnico-administrativa en la producción y el grupo social que determina. Definición de proletariado o clase obrera. Esquema-resumen.

4.— El concepto de pequeña burguesía.

Relaciones de producción dominantes y relaciones de producción subordinadas. Los productores in-

© 39466.

EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LIMITADA.
Av. Santa María 076, Casilla 10155, Santiago de Chile.
Primera Edición de 70.000 ejemplares, febrero de 1972.
Segunda Edición de 60.000 ejemplares, junio de 1972.
Director División Editorial: Joaquín Gutiérrez M.
Jefe Departamento Ediciones Especiales: Alejandro Chelén R.
Jefe Departamento Editorial: Luciano Rodrigo C.
Encargada de la Colección: Gabriela Uribe B.
Proyecto la Edición: Pedro Parra S.
Diseñó la Portada: M. Angélica Pizarro B.

dependientes, su origen histórico y su destino en el sistema capitalista de producción. Definición de pequeña burguesía. Concepto de clase de transición. Esquema-resumen.

5.— Clases sociales y grupos sociales.

Distinción entre el concepto de clase social y grupo social. Los grupos sociales ligados a la superestructura. Los grupos sociales ligados a la función técnico-administrativa en la producción. La importancia política de esta distinción. Las clases sociales como motor de la Historia. Esquema-resumen.

6.— Crítica a la noción de "clase media".

7.— Interés de clase, conciencia de clase y posición de clase.

Importancia de la distinción entre interés espontáneo inmediato e intereses estratégicos a largo plazo. Conciencia de clase. Posición de clase.

RESUMEN.

CUESTIONARIO.

BIBLIOGRAFIA.

VOLUMEN II

SEGUNDA PARTE: LA LUCHA DE CLASES

1.— La lucha de clases y sus diferentes tipos.

Definición del concepto de lucha de clases. Lucha de clases en los distintos niveles de la sociedad: lucha económica, lucha ideológica, lucha política.

2.— Las formas de la lucha de clases

Formas legales e ilegales, pacíficas o violentas: su relación con la situación histórica concreta. Dos desviaciones: el voluntarismo y el espontaneísmo.

TERCERA PARTE: LAS CLASES SOCIALES EN CHILE.

I.— LAS CLASES Y GRUPOS SOCIALES URBANOS.

A. LAS CLASES SOCIALES URBANAS.

1.— La burguesía urbana.

a) los capitalistas monopólicos o gran burguesía monopólica. b) la gran burguesía no monopólica. c) los capitalistas medianos y pequeños.

2.— La pequeña burguesía urbana.

Los tres subgrupos en que puede dividirse.

3.— El proletariado urbano y minero.

B.— LOS GRUPOS SOCIALES URBANOS.

1.— Los empleados del Estado.

a) la alta burocracia estatal.
b) los funcionarios de nivel medio.

2.— La "pequeña burguesía intelectual".

Los que trabajan ligados a los aparatos ideológicos del Estado. Los profesionales liberales en general. Los estudiantes.

3.— Los administradores y supervisores de las empresas.

Su papel dentro del capitalismo y su papel en el socialismo.

II.— LAS CLASES SOCIALES EN EL CAMPO.

1.— La gran burguesía agraria.

2.— La mediana burguesía agraria.

3.— La pequeña burguesía agraria.

4.— El proletariado agrícola.

5.— Los "asentados".

RESUMEN.

CUESTIONARIO.

BIBLIOGRAFIA.



¿Quiénes son nuestros enemigos? ¿Quiénes son nuestros amigos? Esta es una cuestión primordial para la revolución. Las luchas revolucionarias que han triunfado han sido aquellas en que los revolucionarios supieron unirse con sus verdaderos amigos y combatir a sus verdaderos enemigos.

Un partido revolucionario es el guía de las masas y no puede triunfar ninguna revolución si los partidos revolucionarios no la conducen por el camino debido. Ahora bien, para asegurar la conducción de nuestro proceso revolucionario por el camino correcto, debemos saber distinguir quiénes son nuestros amigos y quiénes son nuestros enemigos.

Y para ello es necesario que seamos capaces de hacer un correcto análisis de las diferentes clases y grupos sociales que existen en Chile y del papel que desempeñan en el proceso revolucionario.

PRIMERA PARTE: LAS CLASES SOCIALES

1.— El concepto de clases sociales.

Según hemos visto ya en forma detallada en el Cuaderno N.º 1 de esta serie, las características que adquieren las diversas sociedades dependen fundamentalmente de la forma en que se producen en ella los bienes materiales.

Ahora bien, en el proceso de producción de bienes materiales se establecen formas específicas de relación entre los **propietarios de los medios de producción**¹ y los productores directos o trabajadores. Los que son dueños de los medios de producción **explotan** a los que carecen de estos medios.²

En el **sistema esclavista**, por ejemplo, el año era dueño no sólo de la tierra y otros medios de producción, sino que también era dueño de los hombres que trabajaban la tierra, que remaban en sus barcos, que servían en sus casas. Estos hombres eran considerados por él como un instrumento de trabajo más, y por ello los obligaba a trabajar hasta donde dieran sus fuerzas, dándoles de comer y permitiéndoles

¹Entendemos por **medios de producción** todas las condiciones materiales que son necesarias para producir bienes materiales: máquinas, materias primas, locales, luz, etc.

²Este punto se ha desarrollado en forma extensa en el CEP N.º 1.

descansar sólo para que pudieran reponer la energía gastada durante el trabajo, y así estar listos para salir a trabajar al día siguiente.

En el **sistema servil**, el terrateniente, dueño del medio de producción más importante: la tierra, concedía pequeños pedazos de ella a los campesinos, los que en cambio se veían obligados a trabajar en el terreno que el terrateniente se guardaba para sí. Esto lo hacían durante una gran cantidad de días al año sin recibir ningún pago por ese trabajo, debiendo sobrevivir con los frutos obtenidos del trabajo de su pequeño terreno.

En el sistema capitalista, los obreros, para poder vivir, necesitan ir a ofrecer su fuerza de trabajo a los capitalistas; éstos les pagan un determinado salario y obtienen, gracias a este trabajo, grandes ganancias que no van a parar a manos de los trabajadores sino a manos de los industriales. Si los obreros reclaman, el patrón les dice: "de qué se quejan, yo los contraté por 40 escudos al día; ¿acaso no es eso lo que les estoy pagando? Yo soy el dueño de esta fábrica, y si no les gustan las condiciones de trabajo, vayan a buscar trabajo a otra parte". Pero como los obreros saben que donde vayan les dirán lo mismo, tienen que resignarse a trabajar para que el dueño de los medios de producción se enriquezca.¹

En **resumen**, en todos los sistemas de pro-

¹En el CEP N.º 2: **La Explotación Capitalista**, se desarrollan en forma amplia las causas de la explotación capitalista.

ducción que hemos analizado, en que los medios de producción están en manos de unos pocos, los dueños de estos medios se apoderan del trabajo ajeno, explotan a los trabajadores.

Sin embargo, la explotación no ha existido siempre. En los pueblos primitivos, donde se produce apenas para sobrevivir, no existe propiedad privada de los medios de producción: ellos pertenecen a toda la comunidad y los frutos del trabajo de sus miembros se reparten entre todos en forma igualitaria.

En estos pueblos no existen relaciones de explotación, sino relaciones de colaboración recíproca entre todos los miembros de la sociedad.

La explotación no es, por lo tanto, algo eterno, tiene un origen histórico bien determinado. Ella aparece cuando un grupo de individuos de la sociedad logra concentrar en sus manos los medios de producción fundamentales,¹ despojando de ellos a la mayor parte de la población. Y ella desaparecerá cuando desaparezca la propiedad privada de los medios de producción y éstos pasen a ser propiedad colectiva de todo el pueblo.²

¹Para que esto ocurra se requiere un grado de desarrollo económico que por lo menos permita obtener un excedente, es decir, más productos de los necesarios para el consumo inmediato; el que es apropiado por ese grupo.

²Las condiciones materiales de este paso serán analizados en el CEP N.º 6: **Capitalismo y Socialismo**.

En todo proceso de trabajo se establecen, por consiguiente, relaciones específicas entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores o productores directos. Estas relaciones que se establecen entre los hombres, determinadas por la relación de propiedad que éstos tienen con los medios de producción, es lo que nosotros hemos llamado **relaciones sociales de producción**.

Ahora bien, las diferentes relaciones sociales de producción dan origen a grupos sociales diferentes. Estos grupos son las llamadas **clases sociales**.

Lenin define las clases sociales de la siguiente manera: "Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan y formulan en gran parte), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. **Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social**".¹

Examinemos por partes esta definición:

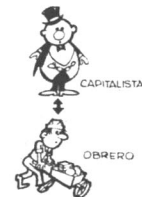
¹LENIN, **Una gran iniciativa**, en Marx, Engels, **Marxismo**, Editorial Progreso, Moscú, página 479.

Tenemos, **en primer lugar**, que "Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado". Esto quiere decir que forman una misma clase social personas que tienen un papel semejante en la producción, y que este papel cambia en las distintas épocas históricas: no siempre en la Historia han existido capitalistas y obreros; en épocas anteriores existieron amos y esclavos, señores y siervos.

En segundo lugar, Lenin dice: "Por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción (relaciones que las leyes refrendan y formulan en gran parte)". Esto significa que el papel que desempeñan los individuos en la producción depende de la relación que ellos tienen con los medios de producción. Estas relaciones que se dan en la práctica económica tienden a ser confirmadas a través del sistema jurídico de la sociedad, lo que contribuye a asegurar su continua reproducción. Los que tienen la propiedad sobre los medios de producción explotan a los trabajadores que no son propietarios de ellos.

En tercer lugar, Lenin dice: "Por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo". Es decir, estos grupos se definen como tales no sólo por la propiedad o no propiedad que ellos tienen respecto de los medios de producción, sino que además es necesario tener en cuenta las formas de control que estos grupos tienen sobre el proceso de producción.

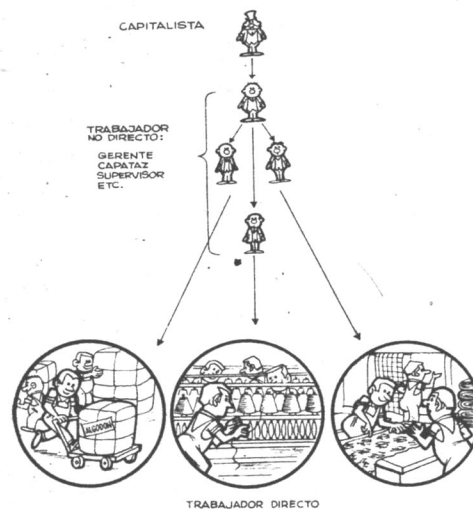
1º



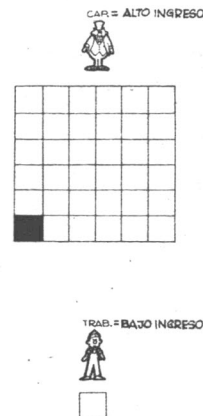
2º



3º



4º



Por ejemplo: los capitalistas no sólo son propietarios de los medios de producción, o sea de las fábricas, sino que además dirigen y administran estas fábricas; en cambio, los obreros no tienen ningún control sobre la marcha de ellas: realizan un trabajo parcial bajo las órdenes de un supervisor o administrador.¹

En cuarto lugar, Lenin dice: "Y, consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen". Esto significa que el nivel de ingresos es una de las formas en que se diferencia un grupo de otro, pero que este nivel depende del lugar que ocupan los individuos en la producción.

Por eso la conclusión a que llega Lenin en su definición sintetiza bien lo que llamaremos clases sociales:

Las CLASES SOCIALES son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social.

¹Las relaciones de propiedad determinan formas de control, las que a su vez dependen del grado de complejidad alcanzado por el proceso de trabajo. Por ejemplo, en el capitalismo el grado de complejidad del trabajo es tal, que el capitalista o sus representantes (supervisores, administradores, etc.) asumen la dirección total del proceso de trabajo. En el sistema servil, debido a que la complejidad es menor, el siervo controla el proceso de trabajo que realiza en el terreno que le ha sido concedido y sólo trabaja bajo vigilancia del capataz en el terreno del terrateniente.

Esta definición nos lleva a caracterizar las clases como grupos de la sociedad que tienen contradicciones entre sí, ya que las relaciones que se establecen entre ellos son relaciones de explotador a explotado (uno se apropia el trabajo de otro).

Ahora bien, esta definición que está basada en las relaciones que los individuos tienen con los medios de producción fundamentales, es muy distinta de la definición de clases sociales que hace la burguesía.

Según ella, existen tres clases sociales: la clase alta, la clase media y la clase baja. Es decir, ella define las clases en función de los bienes materiales con que cuenta cada uno de estos grupos, lo que depende en gran medida de sus ingresos.

Esta es una definición descriptiva que se limita a señalar que existen individuos más ricos que otros y que mete en un mismo saco a personas que tienen funciones e intereses muy diferentes dentro de la sociedad: dentro de la clase media cabría desde el obrero que recibe salarios altos hasta el industrial pequeño que a veces gana menos que un obrero calificado, aunque se apropie del trabajo de otros obreros. Aquí también se incluiría a un sector de las fuerzas armadas, a los profesores, a los profesionales, sea que ejerzan libremente o como empleados, etc.

Pero lo que no explica esta definición es la razón por la que unos tienen más dinero y otros tienen menos.

¿Cuál es la respuesta de la ideología burguesa a esta pregunta?

Los pobres son pobres porque "son poco inteligentes", porque "son viciosos", porque "no se esfuerzan por superarse", porque "son ignorantes", etc.

El gran mérito de Marx es haber demostrado que la desigualdad social no depende de naturalezas humanas mejor o peor dotadas, sino que depende fundamentalmente del tipo de relación que tienen los individuos con los medios de producción.

Como ya hemos visto, son los propietarios de los medios de producción los que se apoderan de la mayor parte de las riquezas que se producen, recibiendo, en cambio, los trabajadores **una parte muy insignificante** de ellas. La forma en que se reparte el ingreso en un país depende, por lo tanto, de la situación que tienen los diversos grupos en la producción. Los terratenientes y los capitalistas reciben los ingresos más altos porque son los propietarios de los principales medios de producción.

Estas relaciones de producción generan intereses sociales antagónicos. Esto se expresa en una continua lucha entre obreros y patrones, señores y siervos, amos y esclavos. El grupo dominante lucha por reproducir constantemente las condiciones materiales y sociales que le permiten continuar explotando a los trabajadores que carecen de medios de producción. El grupo dominado lucha por destruir

las condiciones de su explotación. Esta lucha se da, como veremos más adelante, en los distintos niveles de la sociedad.

Partiendo de las relaciones de producción ya analizadas, podemos distinguir las siguientes clases sociales con intereses antagónicos:

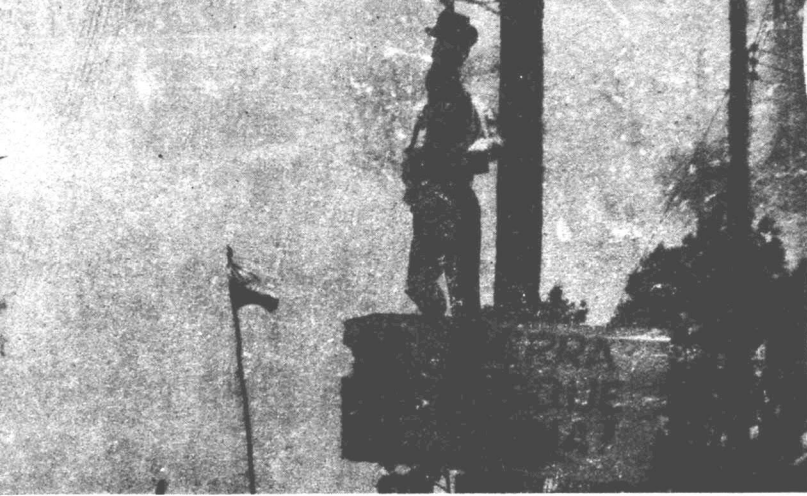
amos	—	esclavos.
señores	—	siervos.
capitalistas	—	obreros.

Es importante aclarar que para estudiar las clases sociales en un país determinado no podemos limitarnos a usar los conceptos de **explotadores** y **explotados**. Son conceptos demasiados generales, que pueden aplicarse a diferentes formas de producción de bienes materiales.

Son, por ejemplo, **explotadores** el amo, el señor terrateniente y el capitalista. Son **explotados** el esclavo, el siervo y el obrero. Y, sin embargo el carácter de la explotación es muy diferente en uno u otro caso.

¿Por qué es importante definir este carácter?

Debido a que de él dependerá el tipo de **reivindicación revolucionaria** que surja de las clases oprimidas. La reivindicación del campesino siervo es muy diferente a la del proletariado agrícola o industrial. El primero tiende a luchar por conseguir un pedazo de tierra para él; el segundo tiende a luchar por la destruc-



ción de toda propiedad privada sobre los medios de producción.

Ahora bien, como Chile es un país capitalista dependiente, donde dominan las relaciones de producción capitalista, trataremos de definir primeramente las dos clases antagónicas fundamentales de la sociedad capitalista: **la burguesía o clase capitalista y el proletariado o clase obrera.**

2.— El concepto de burguesía o clase capitalista.

Se llama burguesía o clase capitalista a la clase explotadora del modo de producción capitalista.

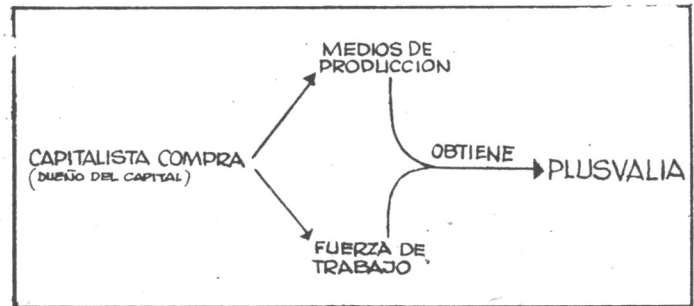
¿De dónde proviene el nombre de clase capitalista?

Se llama capitalista porque es dueña del capital.

Y ¿qué es el capital?

Primeramente es necesario señalar que capital no es lo mismo que dinero. Un avaro que guarda su dinero en una caja de fondos y lo único que hace es mantenerlo guardado, no es un capitalista.

Sólo se llama capital al dinero que se emplea en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo para obtener, mediante su puesta en acción, una cantidad mayor de dinero de la que invirtió, es decir, para obtener plusvalía.¹



¹Ver CEP N.º 2: **Explotación Capitalista.** Esta plusvalía corresponde al trabajo realizado por el obrero más allá del tiempo necesario para producir el valor equivalente a su salario.

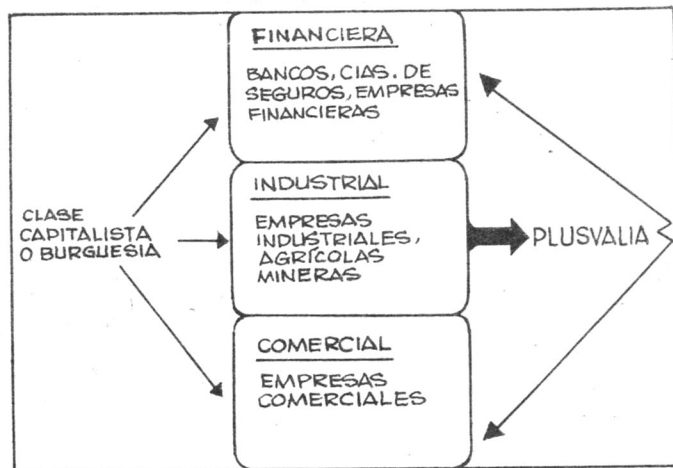
Por lo tanto, no toda máquina puede ser considerada capital. La máquina de coser que posee una madre para hacerle vestidos a su familia, no puede llamarse capital. Tampoco puede llamarse capital el dinero que se invierte en comprar fuerza de trabajo para realizar labores domésticas. En estos casos ni la fuerza de trabajo ni la máquina producen ganancias, vale decir, plusvalía; ambas se utilizan para efectuar determinados servicios.

Pues bien, hasta aquí, para facilitar la comprensión de las cosas, hemos supuesto que era el mismo capitalista el que poseía el dinero, compraba medios de producción y fuerza de trabajo y vendía los productos resultantes del proceso de producción, recuperando así el capital gastado más una ganancia o plusvalía, que es el estímulo que lo lleva a invertir.

Sin embargo, para poder dar cuenta de lo que ocurre en la realidad, es necesario hacer nuevas distinciones. Por ejemplo, el capitalista que quiere instalar una fábrica no siempre tiene el dinero suficiente para hacerlo. ¿Qué hace entonces? Lo pide prestado a un banco, donde otros capitalistas han reunido dinero. Con ese dinero instala la fábrica y la hace producir, pero ¿vende al mismo tiempo los productos así obtenidos? En general, no, ya que él necesita recuperar rápidamente el dinero para poder volver a producir. Si esperara recuperar el dinero gastado a través de la venta de los productos, tendría que tener paralizada la fábrica durante algún tiempo, lo que

lo perjudicaría. ¿Qué hace entonces? Vende sus productos a otros capitalistas para que éstos los vendan a su vez a los consumidores.

Tenemos así tres tipos de capitalistas: los capitalistas dueños del dinero o **capitalistas financieros** (banqueros), los **capitalistas industriales** o dueños de las fábricas y los **capitalistas comerciales** o dueños de almacenes distribuidores. Entre los tres se reparten la plusvalía que se obtiene en el proceso de producción propiamente tal.



¿Por qué razón el capitalista industrial cede parte de la plusvalía que él extrae de sus obreros a sus otros dos colegas? ¿Porque es buena gente y quiere ayudar a sus amigos?

No, sólo la reparte porque el sistema lo obliga a usar a los otros dos capitalistas para ganar más. Lo que pierde al repartirse la plusvalía lo recupera con creces al poder re-

iniciar en forma más rápida el proceso de producción. El capitalista industrial es el que extrae y se apropia de la plusvalía, pero como para disfrutar de ésta necesita de la cooperación de los capitalistas financiero y comercial, Marx dice que estos dos últimos capitalistas "realizan" la plusvalía, es decir, que la hacen concretamente posible. El capitalista industrial no saca nada con tener el producto en que se ha materializado trabajo no pagado o plusvalía si no logra vender ese producto, recuperando de esa manera el capital inicial más dinero adicional, que luego se transforma en capital.¹

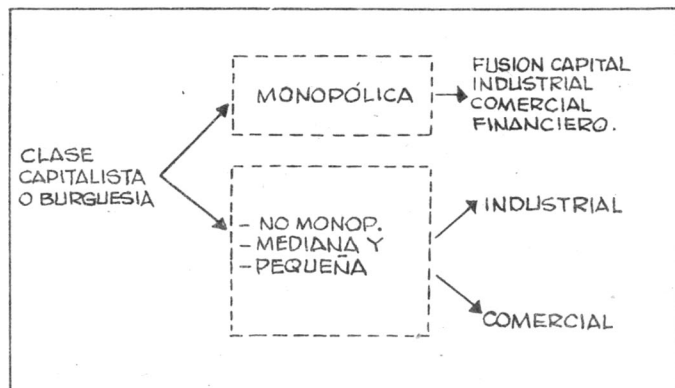
Marx llamó fracciones de clase a estas divisiones internas dentro de la clase capitalista o burguesía. Esta clase se divide en: burguesía financiera, burguesía comercial y burguesía industrial.

Entre estas distintas fracciones de la clase burguesa pueden existir **contradicciones**, aunque ellas sólo tienen un carácter secundario en relación a la **contradicción principal**, que es la de toda la clase capitalista contra el proletariado.

Es importante señalar que la división de

¹El capitalista industrial paga en forma de interés el favor que le hace el capitalista financiero. El capitalista comercial recibe una parte de la plusvalía al comprar al capitalista industrial los productos a un precio más bajo de lo que luego él los vende en el mercado. Esta repartición no es algo que depende de la voluntad del capitalista industrial: es una necesidad del sistema.

la burguesía en estas fracciones se da principalmente en la época del capitalismo de libre competencia. Más tarde, la centralización capitalista lleva a una fusión de los capitales industrial, comercial y financiero. Esta es la etapa del capitalismo monopolístico, donde los tres tipos de capital se concentran nuevamente en las mismas manos. Surgen entonces nuevas contradicciones dentro de la clase capitalista, las que ahora se plantean entre la burguesía monopolística y el resto de la burguesía: la burguesía no monopolística, la burguesía mediana y la burguesía pequeña, que sufren de diferentes maneras la explotación monopolística.



Por último, es importante señalar que la clase capitalista, utilizando mecanismos industriales, comerciales y financieros, controla y

¹Ver CEP N° 3: **Monopolios y Miseria.**

dirige todo el proceso de producción capitalista.¹

Llamaremos BURGUESIA O CLASE CAPITALISTA a la clase que controla y dirige el sistema de producción capitalista. Con dinero acumulado compra medios de producción y fuerza de trabajo a fin de obtener una cantidad de dinero mayor de la que invirtió al iniciar este proceso, dinero que obtiene a través del trabajo no pagado de los trabajadores del sector industrial.

3.— El proletariado o clase obrera.

El proletariado o clase obrera es la clase explotada del modo de producción capitalista.

¿Podemos definir como proletariado a todos aquellos que, al no poseer medios de producción, deben vender su fuerza de trabajo por un salario para poder subsistir?

En otros términos, ¿es lo mismo proletariado que clase asalariada?

Una definición de esta amplitud incluiría en el concepto de proletariado a todas las personas que venden su fuerza de trabajo, sin diferenciar si quienes la compran lo hacen para producir plusvalía o para conseguir determinados servicios particulares (empleada doméstica,

¹En el caso de un país capitalista dependiente, este control y dirección se ejercen fundamentalmente desde el país imperialista. Ver CEP N.º 5: **Imperialismo y Dependencia.**

o para la comunidad (empleados de Impuestos Internos, por ejemplo).

Ahora bien, de la misma manera en que no todo hombre que posee dinero es capitalista, no todo hombre que vende su fuerza de trabajo es obrero. La clase obrera está formada sólo por aquellas personas que al vender su fuerza de trabajo producen o realizan plusvalía para quienes la compran; es decir, está formada por los trabajadores de la industria, del comercio y de los bancos.

Veíamos anteriormente que son tan capitalistas los capitalistas comerciales y financieros como los capitalistas industriales, aunque sólo sea a nivel de la producción industrial donde se obtiene plusvalía. De la misma manera, son tan obreros los obreros del comercio y la banca como los obreros de la industria. El que la burguesía denomine "empleados" a los trabajadores del comercio y los bancos no es sino una forma más de dividir a la clase obrera.

Distinguiríamos así, en un primer paso, tres fracciones de la clase obrera que corresponden a las tres fracciones de la burguesía: obreros industriales, obreros comerciales y obreros bancarios.

Al decir que sólo pueden ser considerados obreros aquellas personas que al vender su fuerza de trabajo permiten obtener plusvalía para quien la compra, estamos limitando el concepto de proletariado o clase obrera sólo a aquellas personas que están ligadas di-



rectamente al proceso de producción y distribución de los bienes materiales.¹

No incluimos, por lo tanto, en este concepto a aquellos trabajadores que venden su fuerza de trabajo por un salario a los organismos del Estado: empleados del Estado (profesores, fuerzas armadas, jueces, etc.), o a organismos o personas privadas a quienes prestan sus servicios (empleadas de peluquería, lavanderas, empleadas domésticas, jardineros, etc.).

Pues bien, hecho este primer descarte, nos queda por preguntarnos si podemos considerar como clase obrera o proletariado a todas las personas que venden su fuerza de trabajo por un salario dentro del proceso de producción y distribución de los bienes materiales. Si así fuera nos veríamos obligados a considerar como obreros a los gerentes y altos jefes de las industrias, las casas distribuidoras y los bancos.

Para aclarar esto, veamos qué papel desempeñan estos personajes en las empresas modernas.

En las empresas modernas, en que existe una gran especialización del trabajo, se hace necesaria la presencia de un grupo de trabajadores que tiene por función principal coordinar los distintos trabajos especializados y dirigir la marcha total de la empresa. Este traba-

¹Ver Marx, *El Capital*, libro I, capítulo VI, inédito. Ediciones Signos, Buenos Aires, 1971, páginas 88-89 y 84-85.

jo de **coordinación y de control** va desde las secciones, departamentos o unidades productivas de la empresa hasta los más altos niveles. El nivel más alto lo ocupa el administrador o gerente de la empresa; los otros niveles están ocupados por una serie de cuadros medios.

Estos trabajadores que controlan y coordinan el trabajo en los distintos niveles de la empresa cumplen una **función técnica necesaria** para la marcha de ella, de la misma manera en que un director de orquesta es indispensable para coordinar la intervención de los diferentes músicos que forman parte de ésta.

Pero no sólo cumplen una función técnica, sino que cumplen también, en el sistema capitalista, una **función de explotación** en representación del capitalista. En las pequeñas empresas son los propios capitalistas los que controlan y dirigen la producción; pero, a medida que sus empresas crecen, ellos van dejando estas funciones en manos de una especie particular de trabajadores. Lo mismo que en los ejércitos militares, el ejército obrero puesto bajo el mando del capitalista reclama toda una serie de jefes (directores, gerentes, etc.) y oficiales (supervisores, inspectores, capataces), que durante el proceso de trabajo llevan el mando en nombre del capitalista.

Estos trabajadores son, por lo tanto, **intermediarios** entre los obreros y los capitalistas y **representan los intereses del capital** frente a los obreros. Al mismo tiempo que cum-

plen una función de organización del proceso de producción, sirven de correa de transmisión de la explotación capitalista. Esto es algo tan evidente para los obreros que, muchas veces, sienten más odio contra estos trabajadores, a los que tienen todo el día encima vigilando su trabajo, que contra el patrón que raramente se aparece en la industria.

Este grupo de trabajadores que no posee medios de producción y vende su fuerza de trabajo por un salario, tiene un carácter contradictorio. Por una parte, su trabajo es técnicamente necesario para producir plusvalía y en ese sentido él es un explotado más del sistema capitalista, pero, por otra parte, su trabajo está destinado a intensificar la explotación de los trabajadores que le están subordinados y, de esta manera, está cumpliendo un servicio directo al capitalista como tal. Es, por consiguiente, **explotado y explotador a la vez**, y, en tal carácter, no puede ser considerado ni como capitalista ni como obrero.

Este sector de administradores y supervisores no debe ser confundido con aquellos profesionales y técnicos que trabajan en la industria vendiendo su fuerza de trabajo por un salario y cumpliendo **tareas de ejecución limitada**, es decir, tareas parciales que nada tienen que ver con funciones de administración y de control. Este "proletariado profesional", como algunos lo han llamado, tiende a aumentar a medida que se desarrolla el sistema capitalista, ya que este desarrollo implica una

especialización cada vez mayor de la mano de obra. Actualmente muchos obreros especializados provienen de escuelas técnicas y en las empresas más modernas están desempeñando trabajos de este tipo profesionales tales como ingenieros, químicos, etc.

Los administradores y supervisores no constituyen, en consecuencia, una clase social, sino el grupo intermedio entre las dos clases antagónicas que surgen de las relaciones de producción capitalista: el proletariado y la burguesía.

Esta consideración es muy importante para poder determinar qué puede ocurrir con este grupo social cuando desaparece el patrón en un proceso de transición al socialismo. ¿Quizá deben desaparecer ellos también? En este caso, estos trabajadores que desempeñaban funciones de explotación al servicio del capitalista, dejarían de tener esta función y pasarían a ser ahora un eslabón más de ese gran **trabajador colectivo** constituido por el conjunto de trabajadores de la empresa moderna. Al desaparecer el patrón, ellos dejarían de cumplir una función de explotación para realizar sólo una función de organización y administración de la empresa.

Pero este cambio de función debe ir también acompañado de un cambio de actitud de los administradores y supervisores con respecto a los trabajadores que están bajo su dirección. Debe existir un espíritu de **colaboración recíproca** en el trabajo; un espíritu de ayuda

a los trabajadores en sus nuevas responsabilidades; nuevos métodos de dirección del trabajo que estimule la **participación creadora** de todos los trabajadores.

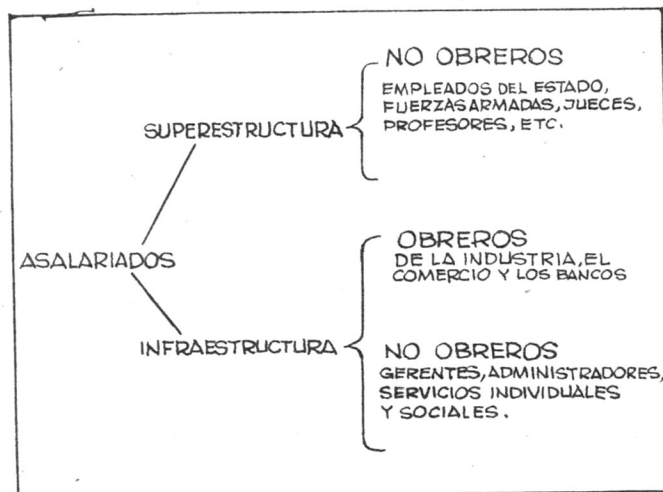
Es importante comprender que la función de administración y organización es una función necesaria y que, por lo tanto, los administradores y supervisores son personas indispensables en toda empresa. Por otra parte, no es fácil que los propios obreros cumplan estas funciones de un día para otro, ya que son funciones que requieren de una preparación que generalmente dura años.

De todo lo dicho antes, podemos concluir que, cuando en un proceso de cambios revolucionarios las empresas pasan al Estado, los trabajadores no deben luchar contra los administradores y supervisores en general, sino que, por el contrario, deben esforzarse por integrarlos a las nuevas tareas y responsabilidades que ellos tienen en la marcha de sus empresas, ayudándolos a superar sus malos hábitos de dirección y trato a los trabajadores que les inculcó la burguesía.

Resumiendo, no todos los trabajadores que venden su fuerza de trabajo por un salario forman parte del proletariado o clase obrera. Unos, porque venden su fuerza de trabajo para desempeñar servicios a nivel de la superestructura o de la infraestructura y no para producir o realizar plusvalía; otros, porque, aunque contribuyen a producir plusvalía, tienen como principal función explotar a los tra-

bajadores que les están subordinados para que éstos produzcan el máximo de plusvalía para el capitalista.

Llamaremos **PROLETARIADO O CLASE OBRERA** a la clase explotada del sistema de producción capitalista, formada por trabajadores ligados a la producción de bienes materiales, que venden su fuerza de trabajo por un salario para producir o realizar plusvalía, desempeñando un trabajo parcial,¹ subordinado a las órdenes de sus superiores, que son los que a distintos niveles controlan el proceso.



¹En este sentido debe comprenderse el texto de Marx que dice que el proletariado es la clase que está totalmente "separada" de todo medio de producción. Separada en cuanto no es propietaria, y separada en cuanto no controla la puesta en marcha de ellos.

4.— La pequeña burguesía.

Hasta aquí hemos estudiado las dos grandes clases de la sociedad capitalista: el proletariado y la burguesía. Ellas surgen de las relaciones de producción capitalistas, que son las relaciones de producción **dominantes** en una sociedad de este tipo. Sin embargo, junto a estas relaciones de producción dominantes, coexisten en toda sociedad históricamente determinada otras relaciones de producción que les están **subordinadas**. Ellas provienen, por una parte, de formas de producción anteriores a las formas capitalistas actualmente dominantes. Estas relaciones de producción esclavistas, serviles o de comunidad primitiva pueden subsistir durante un largo tiempo junto a estas relaciones capitalistas. Este ha sido el caso de algunas comunidades indígenas en ciertas zonas de América Latina, y fue también el caso de las relaciones esclavistas que existieron en el Sur de EE. UU., mientras en el Norte se desarrollaba la industria capitalista. Pero, a medida que se consolidan las relaciones dominantes, las relaciones precapitalistas subordinadas tienden a disolverse, a transformarse a su vez en relaciones de producción capitalistas. Ahora bien, de la **disolución** de estas relaciones surge una **relación de producción específica**: aquella que está representada por los pequeños productores independientes que venden sus productos en el mercado capitalista.

Al decir que son pequeños productores independientes, estamos afirmando que son

trabajadores dueños de sus medios de producción, que no explotan trabajo ajeno. Ellos viven de su propio trabajo y del de su familia, y el producto de éste les alcanza, en general, sólo para subsistir.¹

Este es el caso del pequeño campesino que posee un pedazo de tierra que cultivan él y su familia, o de la costurera que hace vestidos en su casa, o del artesano tradicional que trabaja en su propio taller. Pero ocurre que estos pequeños productores deben competir, al vender sus productos en el mercado, con los grandes capitalistas que logran producir más barato. Las leyes de la competencia capitalis-

¹Si llegan a comprar fuerza de trabajo, lo hacen en cantidades muy reducidas: una o dos personas que los ayudan en su trabajo, pero que no les producen plusvalía.



ta tienden a hacerles desaparecer, transformando a la mayoría de ellos en proletariado. Sólo una pequeña parte logra, debido a condiciones muy especiales, transformarse en capitalistas.

Por todo lo dicho anteriormente, se justifica considerar a este grupo como una clase social diferente del proletariado y de la burguesía en la sociedad capitalista. A esta clase la denominamos pequeña burguesía.

Llamaremos PEQUEÑA BURGUESIA a la clase social formada por pequeños productores independientes que venden sus productos en el mercado.

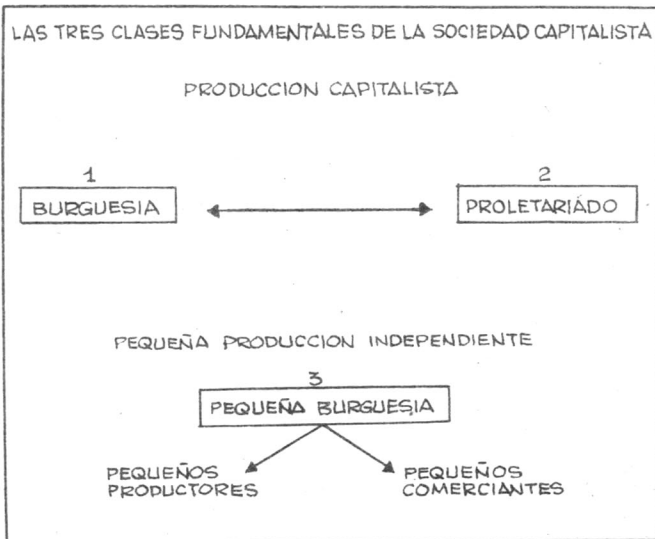
Distinguimos una pequeña burguesía dedicada a la producción: artesanos, pequeños campesinos, y una pequeña burguesía dedicada al comercio: pequeños comerciantes ambulantes, almaceneros, vendedores de diarios, etc.

Ahora bien, no podemos llamar pequeña burguesía a todo pequeño productor independiente. Existen pequeños productores, como es el caso de los pequeños productores indígenas, que producen por cuenta propia todos los bienes necesarios para su subsistencia, y que, por lo tanto, no necesitan vender sus productos en el mercado. Se trata, en este caso, de pequeños productores que pueden mantenerse dentro de esta economía de autosubsistencia durante muchos años, ya que, al no integrarse al

sistema de mercado capitalista, no se produce su disolución.

La pequeña burguesía, en cambio, por ser una clase formada por pequeños productores y comerciantes independientes **ligados al mercado capitalista**, es una **clase de transición**: una clase que tiende a desaparecer, a desintegrarse en proletariado y burguesía. Es una clase que tiene, por esta razón, **intereses contradictorios**: por un lado, aspira a enriquecerse y a adquirir capital, lo que le permitiría convertirse en burguesía o clase capitalista; por otro lado, se ve cada vez más oprimida y avasallada por la clase capitalista que la empuja a convertirse en proletariado y, por tanto, a identificarse con los intereses de esta clase.

La pequeña burguesía aparece así por sus intereses ambiguos como una clase intermedia entre la clase capitalista y la clase proletaria.



5.— Clases sociales y grupos sociales.

Antes de entrar a un análisis detallado de las clases sociales en Chile, debemos aclarar un último punto.

No todos los grupos que existen en una sociedad se llaman clases sociales. Sólo se llaman clases sociales los grupos de la sociedad ligados **directamente** al proceso de producción de una sociedad.

Sin embargo, la actividad económica, siendo la fundamental, no es la única actividad dentro de la sociedad. Ya hemos visto que la sociedad, además del nivel económico o infraestructura, está constituida por otro nivel que descansa sobre el económico, pero que tiene su carácter propio: la superestructura. Este nivel está formado por la región jurídico-política (Estado, Derecho, etc.) y por la región ideológica (conjunto de ideas y comportamientos sociales).

Pues bien, de la misma manera en que el nivel económico funciona a través de grupos de la sociedad ligados a la producción, el nivel de la superestructura funciona a través de grupos de la sociedad ligados a los organismos del Estado, a los organismos transmisores de ideología, etc. Estos grupos son los funcionarios del Estado o burocracia estatal, fuerzas armadas y carabineros, jueces, profesores, empleados de la Salud, etc.

¹CEP N.º 1.

Por esta razón, por estar ligados a actividades de la superestructura, estos grupos de la sociedad no constituyen clases sociales. Sin embargo, existe un conjunto de personas que, estando ligadas a la producción, tampoco constituyen una clase social por el papel intermedio que ellas ocupan entre las dos clases antagónicas, como lo analizamos con anterioridad.

De todo lo dicho hasta aquí podemos concluir, entonces, que en toda sociedad existen **clases sociales** y **grupos sociales**.

Las clases sociales son grupos de la sociedad directamente ligados a la producción de bienes materiales que, por el papel que juegan en este proceso, **tienen intereses sociales contradictorios**.¹

Los grupos sociales, en cambio, están constituidos:

a) por aquellos grupos de la sociedad que no están ligados **directamente** a la producción de bienes materiales, sino que están al servicio de instituciones de la superestructura (burocracia estatal, fuerzas armadas, profesores, etc.), o de la infraestructura (peluqueros, lavanderas, empleadas domésticas);

b) por aquellos individuos que, estando ligados a la producción de bienes materiales, ocupan un papel **intermedio** entre las dos cla-

¹No consideramos en la definición a las clases de transición por su carácter pasajero y poco definido en la sociedad.

ses antagónicas (administradores, supervisores, etc.).

Ahora bien, **¿por qué es importante distinguir entre clases sociales y grupos sociales?**

Esta es una distinción que hizo por primera vez Marx, y no por casualidad. Por el contrario, ésta es una distinción fundamental en su teoría revolucionaria.

Si la forma en que los hombres producen los bienes materiales es aquello en torno a lo cual se organiza toda sociedad, las transformaciones de la sociedad deberán ser cambios de las formas de producción. Y, por consecuencia, quienes dirijan estas transformaciones deberán ser aquellos grupos que, por su papel en la producción, **tienen determinados proyectos de sociedad que ofrecer**.

El capitalista tiene un proyecto de sociedad que ofrecer. Lo tiene también el proletariado. Pero **¿qué proyecto de sociedad puede ofrecer un empleado de la burocracia estatal o un intelectual, o un supervisor, si no es aquel del capitalista o del obrero?**

Son las clases sociales las que entran en pugna entre sí. La clase explotadora lucha por mantener su situación de dominio y explotación. La clase dominada lucha por liberarse de esta explotación. La primera lucha por mantener las relaciones de producción y las relaciones superestructurales (poder político e ideológico), que la constituyen como clase dominante. La segunda lucha por crear las nuevas relaciones de producción que permiten ter-

minar con su situación de clase explotada. Esta es la razón por la que Marx afirma que las clases sociales son el **motor de la Historia**.



Después de señalar estos aspectos generales acerca del papel de las clases en la Historia, detengámonos un momento a estudiar el papel específico que está llamado a cumplir el proletariado en el seno de la sociedad capitalista.

El marxismo sostiene que el proletariado es la única clase "revolucionaria hasta el fin".

Veamos qué se quiere decir al afirmar esto.

Ello quiere decir que la clase obrera no es la única clase revolucionaria, porque en un proceso político pueden existir varias clases con estas características, pero que entre todas ellas la única clase que se jugará hasta el fin, es decir, hasta la supresión de toda explotación, es el proletariado.

Y ello, ¿por qué?

En primer lugar, porque la forma de explotación a la que está sometida la clase obrera sólo puede ser eliminada si se suprime la propiedad privada de los medios de producción, origen último de toda explotación. Las clases explotadas de otros sistemas de producción pueden liberarse de la explotación sin poner **necesariamente** en tela de juicio la propiedad privada de estos medios, como es, por ejemplo, el caso de los siervos que, liberados de las relaciones serviles, se transforman en propietarios de los terrenos que antes les eran concedidos por el terrateniente como pago por su trabajo. En cambio, en el capitalismo, en que el proceso de producción requiere de muchos trabajadores que realizan tareas específicas dentro de un gran trabajo colectivo, la propiedad privada capitalista sobre los medios de producción sólo puede ser eliminada para dar paso a la **propiedad colectiva** de ellos.

Es evidente que los trabajadores de una empresa textil, por ejemplo, no pueden pretender eliminar al patrón para luego dividirse



la fábrica por partes entre todos ellos. El grado de desarrollo del proceso de trabajo hace necesario el trabajo colectivo y, por tanto, la propiedad colectiva.¹

Es por ello que la supresión definitiva de la explotación del proletariado requiere la eliminación de toda propiedad privada sobre los medios de producción.

De manera que dentro de la sociedad capitalista, donde persisten en una u otra forma relaciones de producción anteriores que dan origen a las otras clases explotadas del sistema, la clase obrera es la única que "no tiene nada que perder, salvo sus cadenas" al suprimirse este régimen y tiene, por el contrario, "un mundo que ganar".

En segundo lugar, debido a la creciente concentración de capitales, propia del sistema capitalista de producción, las industrias tienden a concentrar en un mismo lugar a un número creciente de trabajadores y, al mismo tiempo, las leyes del mercado de la fuerza de trabajo tienden a desplazar a una gran cantidad de trabajadores de un punto a otro del país en busca de fuentes de trabajo. Estos dos hechos estimulan la **identificación** de los trabajadores como una sola clase, que tiene intereses comunes y enemigos comunes a los

¹En el CEP N.º 6: **Capitalismo y Socialismo**, desarrollaremos más extensamente este punto, aclarando cuál debe ser el carácter de la propiedad de los medios de producción en el socialismo.

que es necesario combatir para lograr su plena liberación.

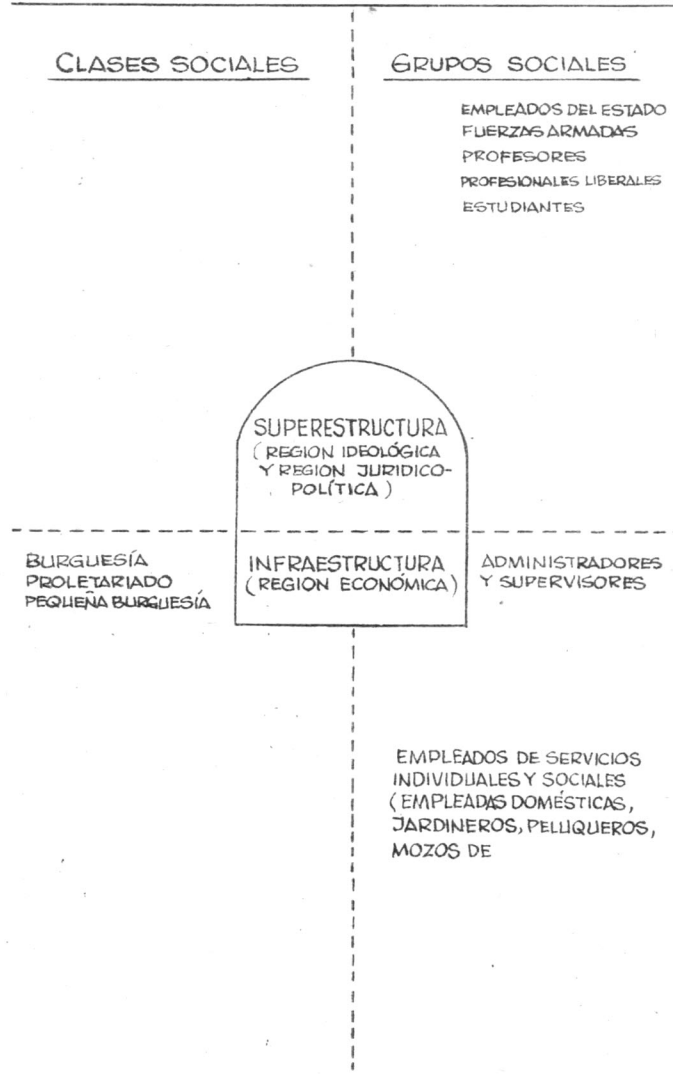
En tercer lugar, en atención a las características del trabajo en las industrias capitalistas, en las que los trabajadores cumplen diferentes tareas especializadas, formando cada uno de ellos un eslabón del trabajador colectivo que caracteriza a este tipo de industrias, se crean en ellos hábitos de disciplina, solidaridad y espíritu de organización que hacen de esta clase la única capaz de darse una **organización** adecuada a las tareas revolucionarias que debe cumplir.

Podemos concluir, entonces, que no son ni la "pobreza" ni el "sufrimiento" ni la "injusticia" de su condición las razones por las cuales la clase obrera es la única clase dispuesta a llevar el proceso revolucionario hasta el fin. Son, por el contrario, las condiciones objetivas de su situación en la producción las que inclinandola a luchar contra toda propiedad privada de los medios de producción, las que impulsándola a organizarse y unificarse como clase, la convierten en la vanguardia de todos los grupos de la sociedad que, por diversas razones, entran en contradicción con el régimen capitalista de producción.

6.— Crítica a la noción de "clase media".

Para terminar este análisis de las clases y grupos sociales de una sociedad capitalista, queremos hacer una crítica a la noción de "cla-

CLASES Y GRUPOS SOCIALES EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA.



se media", tan corrientemente utilizada en análisis de este tipo.

No hay ninguna duda, después del estudio que hemos realizado, de que, por una parte, no toda la población de un país capitalista puede ser clasificada como proletariado o burguesía, ya que entre estas dos clases sociales existen otras clases sociales y numerosos grupos sociales, y de que, por otra parte, la ideología burguesa tiende a borrar los límites entre estos grupos de la sociedad.

Es así como bajo el término de "clase media" son frecuentemente incluidos grupos que no tienen relaciones profundas entre ellos, ya que pertenecen a distintas clases y grupos sociales. En esta denominación se agrupa generalmente: a los pequeños productores y comerciantes del campo, la ciudad y las minas; a los "empleados" de banco y del comercio; a los pequeños y medianos industriales; a los "funcionarios"; a los profesionales liberales, profesores, periodistas; a los técnicos, administradores, etc.; es decir, se confunden aquí tres clases sociales diferentes: la pequeña burguesía (urbana y rural), el proletariado (sector comercial y bancario) y la burguesía (capitalistas medianos y pequeños), a las que se agregan sin distinción grupos sociales diferentes ligados tanto a la superestructura como a la infraestructura.

Esta noción, al abarcar grupos tan heterogéneos, no nos sirve para hacer un análisis correcto de la manera en que los individuos

agrupados en esta categoría pueden reaccionar frente a un determinado proceso político.

7.— Interés de clase, conciencia de clase y posición de clase.

Habíamos dicho antes que entre las clases fundamentales de la sociedad capitalista, el proletariado y la burguesía, surgían intereses antagónicos.

¿Podemos considerar como intereses de clase el conjunto de las aspiraciones espontáneas de una determinada clase social, como son, por ejemplo, las aspiraciones de los obreros a tener un mejor salario, una buena casa, posibilidades de salir a veranear, de mandar a sus hijos a la universidad, etc.?

Por otra parte, una huelga que se limita a expresar aspiraciones reivindicativas, sin poner nunca en cuestión el sistema capitalista, ¿puede ser considerada como la expresión del interés de clase del proletariado?

Para responder a estas preguntas debemos distinguir primeramente dos tipos de intereses. Los **intereses espontáneos inmediatos** y los **intereses estratégicos a largo plazo**.

Los **intereses espontáneos inmediatos** son las aspiraciones que manifiestan las clases, o grupos sociales, motivadas por problemas actuales de su existencia. Tienen en general por objetivo lograr un mayor bienestar inmediato, una mejor participación en el reparto de la riqueza social. Por ejemplo, el interés espontáneo inmediato de un grupo de

obrer​os de bajos salarios es conseguir el aumento de sus entradas para poder hacer frente al alza del costo de la vida. El interés inmediato de un grupo de campesinos es que se compren sus productos a un precio conveniente. En ambos casos se pretende alcanzar una solución a un mal actual, sin buscar la causa profunda de este mal.

Dé ahí que el proletariado, abandonado a sus intereses espontáneos inmediatos, no logra ir más allá de una lucha puramente reformista: lucha por mejores salarios, mayor asignación familiar, más horas de descanso, etc., aspiraciones que en sí no están mal, pero que no pueden transformarse en la meta final de la lucha de clase del proletariado, ya que no atacan el sistema mismo de explotación que es la **verdadera causa** contra la que los obreros deben luchar para superar su situación.

Por lo tanto, los intereses espontáneos inmediatos no pueden ser considerados como los intereses finales de la clase obrera.

¿Qué se entiende, entonces, por interés de clase?

Los **intereses de clase** o **intereses estratégicos a largo plazo** son aquellos que surgen de la situación propia a cada clase en la estructura económica de la sociedad.

El interés estratégico a largo plazo de la clase dominante es **mantener** su dominación; el de la clase dominada es **destruir** el sistema de dominación. El interés estratégico del proletariado, por ejemplo, es destruir el sistema



de producción capitalista, origen de su condición de explotado, destruyendo aquello en lo que se basa: **la propiedad privada de los medios de producción.**

Es importante señalar que estos intereses estratégicos a largo plazo no surgen en forma espontánea en la clase obrera. Ellos sólo pueden ser planteados por ésta cuando ella logra conocer el funcionamiento profundo de la sociedad capitalista y, por consiguiente, su lugar en este proceso. Este conocimiento lo aporta la teoría científica de la sociedad: la teoría marxista. Ella permite a la clase obrera combatir las ideas espontáneas y deformadas de la sociedad que sustenta la clase dominante y plantearse como clase la necesidad del cambio para superar realmente su situación.

Es necesario recordar, sin embargo, que es partiendo de la lucha por sus intereses inmediatos como el proletariado avanza hacia la toma de conciencia de sus intereses finales de clase.

Lenin fue muy claro y severo respecto a este punto.

Para conducir al proletariado a la lucha política contra los servidores del capital "es necesario ligar a esta lucha con determinados intereses de la vida cotidiana. . . Pero si se esfuman estos intereses detrás de reivindicaciones únicamente políticas, comprensibles solamente para la intelectualidad, ¿no significa esto retroceder de nuevo, limitarse de nue-

vo a la lucha de la sola intelectualidad, cuya importancia acaba de ser reconocida?"¹

Por lo tanto, es necesario combatir dos errores:

1.º Considerar como **intereses finales de clase** las aspiraciones espontáneas inmediatas de una clase.

2.º Olvidar que **es necesario partir de los intereses inmediatos** de una clase para conducirla a comprender sus verdaderos intereses de clase.

Ahora bien, cuando una clase social está consciente de sus intereses de clase, o sea, de sus intereses estratégicos a largo plazo, decimos que tiene **CONCIENCIA DE CLASE.**

No siempre la clase obrera ha tenido conciencia de clase. En las primeras etapas del movimiento obrero, los trabajadores tendían a reaccionar en forma aislada y espontánea. En Europa, por ejemplo, los obreros reaccionaron contra el aumento de la explotación producido por la introducción de las máquinas en la industria destruyéndolas físicamente, como si ellas fueran la causa de todos los infortunios. Reaccionaron también uniéndose por gremios en organismos de ayuda mutua para socorrerse en caso de enfermedad, accidentes del trabajo, etc. También lograron, por medio de estas incipientes organizaciones, mejorar

¹Lenin, ¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?, en **Obras Completas**, t. 1.º, pág. 349. Editorial Cartago, Buenos Aires, 1969.

algo sus condiciones de trabajo y de vida. Sin embargo, todas estas luchas estaban ligadas sólo a los intereses inmediatos de los obreros;



ellas no iban dirigidas a destruir las verdaderas causas de su explotación, aunque fue justamente a través de ellas como la clase obrera se abrió paso a formas superiores de lucha.

Cuando el movimiento obrero descubre estas causas, uniendo su experiencia de lucha a la teoría revolucionaria de Carlos Marx que señala el papel que la clase obrera tiene en la sociedad; cuando se da cuenta de cuál es la solución definitiva a sus problemas: la destrucción del sistema capitalista y su reemplazo por un sistema socialista; esto es, cuando se da cuenta de cuáles son sus verdaderos intereses de clase, decimos que el movimiento obrero ha adquirido conciencia de clase.

Pues bien, si observamos el movimiento obrero de nuestro país nos damos cuenta de que existen todavía sectores de proletariado que tienen una escasa conciencia de clase, que creen que sus luchas deben ser puramente "gremialistas", "apolíticas", sin entender que esta forma de plantearlas les ha sido inculcada por la burguesía para evitar que ellos luchen por sus verdaderos intereses de clase, intereses que son defendidos por los partidos del proletariado en nuestro país.

Es importante, por lo tanto, distinguir entre la pertenencia a una clase y la existencia de una conciencia de clase entre sus miembros.

Finalmente precisemos un último concepto: el concepto de **posición de clase**.

Ya hemos visto que no todos los indivi-

duos de una sociedad forman parte de alguna de las clases sociales; muchos de ellos forman parte de los grupos sociales. Hemos visto también cómo estos individuos tienden a adoptar las posiciones o intereses de alguna de las clases en pugna en dicha sociedad.

Por otro lado, no basta pertenecer a una clase para estar dispuesto a luchar por los intereses de esa clase. Existen casos de burgueses que reniegan de su clase y empiezan a defender las posiciones del proletariado. Pero también hay obreros que traicionan a su clase defendiendo los intereses de los patrones.

Llamaremos POSICION DE CLASE a la "toma de partido" por una clase en un proceso político determinado.

Esta "toma de partido" por una clase determinada implica defender y luchar por sus intereses de clase; adoptar "su punto de vista", "pasar a integrar sus filas", "representar sus intereses".

Por último debemos señalar que la adopción de las posiciones de clase del proletariado tiende a ser facilitada, porque sectores importantes de la población tienen o han tenido lazos muy estrechos con esta clase; sea porque los miembros de estos sectores (como son, por ejemplo, los funcionarios de nivel medio del Estado, los empleados de servicios sociales o personales, los cuadros medios de la producción, la pequeña burguesía, etc.) son familia-

res de los obreros, sea porque antes ellos han sido obreros, sea porque no descartan como perspectiva futura trabajar en una fábrica, o sea, por último, porque sus ingresos y condiciones de vida son muy similares.

Por otra parte, en la medida en que más grupos de la sociedad comienzan a sentir en carne propia las contradicciones del régimen capitalista de producción, en la medida en que a nivel internacional los pueblos a través de sus vanguardias proletarias logran nuevas victorias por su liberación definitiva, ocurre que cada vez más amplios sectores del pueblo se sienten atraídos a las posiciones de clase del proletariado.

En este cuaderno hemos analizado el concepto de clases sociales. Hemos visto cómo la definición de clases sociales está ligada al concepto de relaciones de producción. Es el lugar que los individuos ocupan en el proceso de producción de bienes materiales, y no su nivel de ingresos, lo que determina finalmente la ubicación que éstos tengan en la sociedad.

Enseguida, hemos examinado las clases fundamentales de la sociedad capitalista: el proletariado y la burguesía. Luego hemos estudiado la pequeña burguesía, definiéndola como una clase de transición ligada al sistema capitalista.

Hemos visto la diferencia entre clases sociales y grupos sociales. Y todos estos conceptos nos han permitido hacer una breve crítica a la noción de "clase media".

Por último, hemos definido lo que debe entenderse por interés de clase, conciencia de clase y posición de clase.

Queremos insistir nuevamente aquí, antes de finalizar este resumen, que este cuaderno queda inconcluso, ya que, por una parte, las clases sociales no pueden ser estudiadas sin analizar al mismo tiempo la lucha de clases, que es la forma en que éstas actúan cotidianamente, y, por otra, debido a que este estudio teórico no tiene mucho sentido si no permite llegar a un análisis concreto de las clases sociales y grupos sociales en Chile y de las posiciones que éstos grupos de la sociedad adoptan frente a nuestro proceso revolucionario. Ambos temas serán desarrollados en el VOLUMEN II de este CUADERNO DE EDUCACION POPULAR N.º 4.

1. ¿De qué manera se explica que un grupo social pueda explotar a otro en una sociedad determinada?
2. ¿Qué se entiende por relaciones sociales de producción?
3. ¿Qué se entiende por clases sociales?
4. ¿En qué se basa esta definición?
5. ¿Cuál es la clasificación que hace la burguesía de las clases sociales?
6. ¿Las clases sociales pueden ser definidas por el nivel de ingresos?
7. ¿Por qué no basta hablar de explotadores y explotados cuando se estudian las clases sociales?
8. ¿Qué se entiende por capital?
9. ¿Toda máquina es capital?
10. En el sistema capitalista, ¿todos los que venden su fuerza de trabajo producen plusvalía?
11. ¿Qué se entiende por realización de la plusvalía?
12. ¿Cuáles son las fracciones de la burguesía en el sistema capitalista de libre competencia?
13. ¿Cuáles son las nuevas contradicciones que surgen dentro de la clase capitalista en la época del capitalismo monopolístico?

14. ¿Cómo se define la burguesía o clase capitalista?
15. ¿Es lo mismo proletariado que asalariado?
16. ¿Se llama clase obrera a la clase formada por todos los trabajadores que producen plusvalía?
17. ¿Cómo se define la clase obrera o proletariado?
18. ¿Cómo surge la pequeña burguesía?
19. ¿Se llama pequeña burguesía a todo pequeño productor independiente?
20. ¿Cómo se define la pequeña burguesía?
21. ¿Toda la población de una determinada sociedad debe ser clasificada en alguna de las clases sociales?
22. ¿Qué se entiende por grupo social?
23. ¿Por qué es importante la distinción entre clases sociales y grupos sociales?
24. ¿Cómo criticaría usted la noción de "clase media"?
25. ¿Qué se entiende por interés espontáneo inmediato?
26. ¿Qué se entiende por intereses finales de clase?
27. ¿Qué se entiende por conciencia de clase?
28. ¿Qué se entiende por posición de clase?
29. Un obrero ¿tiene siempre conciencia de clase obrera?
30. ¿Puede un miembro de la clase capitalista defender los intereses del proletariado?

I TEXTOS PEDAGOGICOS

1. Harnecker, Marta: **Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico**; Siglo XXI, México, 1971 (6.º edición revisada y ampliada), cap. IX, págs. 165-201.
2. Konstantinov, F. V.: **El Materialismo Histórico**, Editorial Grijalbo, México, 1960, cap. V, págs. 121-134.

II TEXTOS CLASICOS

1. Marx: **Carta a Weydemeyer**, del 5 de marzo de 1852, en **Obras Escogidas** de Marx-Engels, t. 1.º, pág. 496.
2. Lenin: **Una gran iniciativa**, en **Marx, Engels, Marxismo**, Editorial Progreso, Moscú, págs. 479-482.
3. Mao Tsé-tung: **El Análisis de Clases en la Sociedad China** (folleto). Ed. de Lenguas Extranjeras, Pekín.
4. Marx: **El Capital**, libro III, cap. III: "Las clases sociales".
5. Marx: **La Lucha de Clases en Francia (1848-1850)**, en **Obras Escogidas** de Marx-Engels, t. 1.º págs. 104-228.
6. Marx: **El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte**, en **Obras Escogidas** de Marx-Engels, págs. 229-328.

NOTA: los conceptos de proletariado y burguesía sólo pueden obtenerse estudiando los tres libros de **El Capital**, de Marx. A ello se debe que el capítulo sobre clases sociales, inconcluso, figure al final del libro III de **El Capital**.

TRABAJADORES QUE COLABORARON EN LA CONFECCION DE ESTOS
CUADERNOS

DOCUMENTALISTAS:

Hebert Carbo
Montserrat Tohá

CORRECTORES DE ESTILO

Alejandro Gaete
Juan González

DIBUJANTE

Renato Andrada

RECEPCION DE ORIGINALES

Hernán Rosas

LINOTIPIA

Juan González
Juan Núñez

CORRECTORES DE PRUEBAS

Leonel Roach
José Rosas
Jaime Mardones
Juan Gómez

TIPOGRAFIA

Sergio García
Luis Lucero
Juan Ortega
Carlos Sepúlveda
José Chacón
Arturo Muñoz

FOTOGABADO

Ricardo Contreras
Florentino Arenas
Luis Parra
Hernán Correa

FOTOTONO

Luis Gaete
Sergio Sepúlveda
Hugo Calderón
José Araya
Juan Terreros
Gualberto Díaz
Héctor González
Nicolás Chiappe
Luis Aguilera

PRENSAS TIPOGRAFICAS

Carlos Quintanilla
Carlos Prado
Carlos González
Mario Inda
Enrique Villalón
Guillermo Durán

PRENSAS OFFSET PLANAS

Sergio Pulgar
Ciro González
Daniel Avaria
Ricardo Urzúa
Federico Lemp

ENCUADERNACION

Alfredo Cerda
José Valdés
Ricardo Villalón
Raúl Reballeo
Ignacio Banda

Este cuaderno se terminó de imprimir en los talleres de la
EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LIMITADA.
Bellavista 0153, en el mes de junio de 1972.
Edición de 60.000 ejemplares.
Hecho en Chile - Printed in Chile